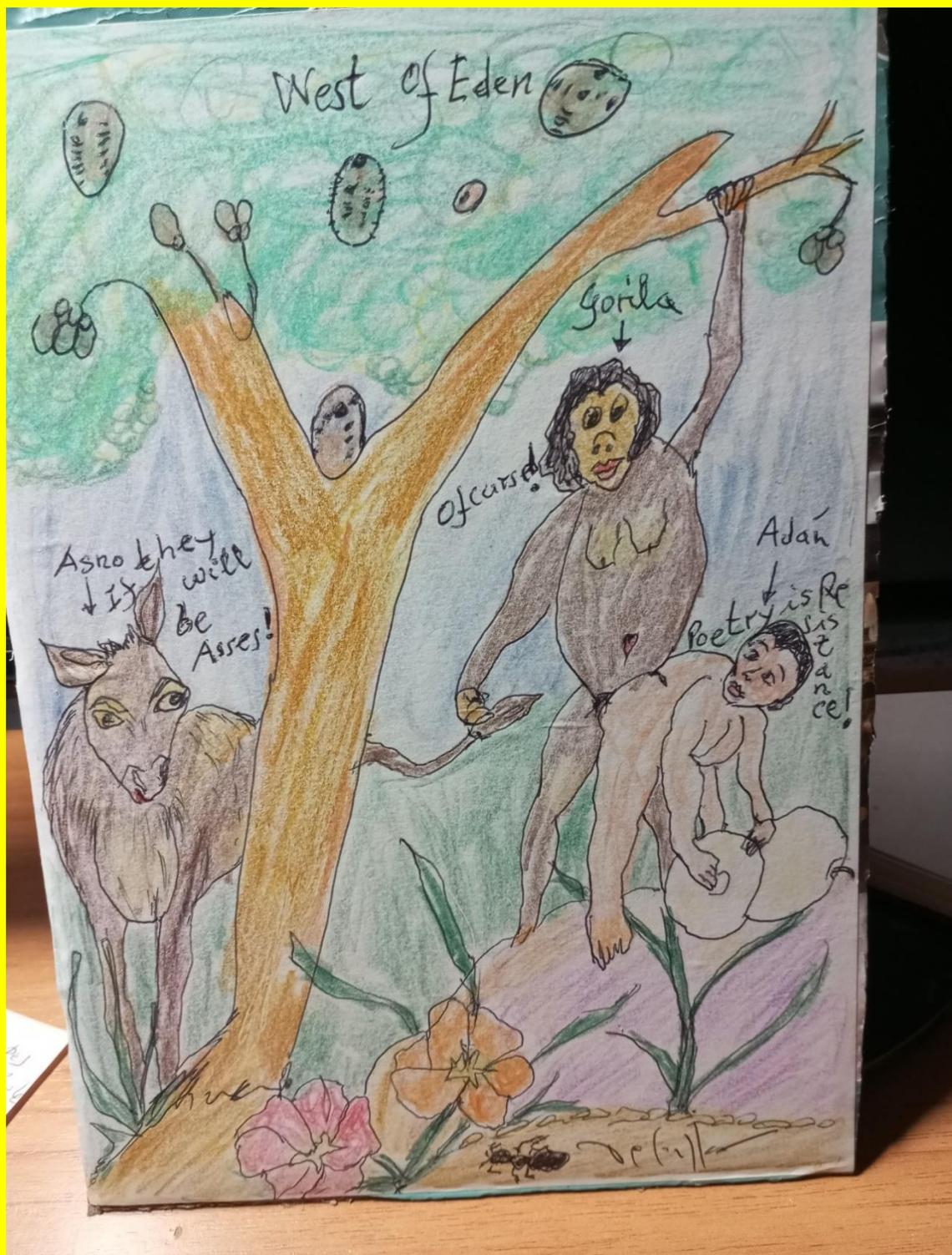


AL OESTE DEL PARQUE Y OTROS POEMAS Y RELATOS

De: DANIEL DE CULLA



AL OESTE DEL PARQUE DEL OESTE

(Poesía es resistencia. De Culla)

En tierras de Madrid hay un espacio verde

Entre la carretera de la Coruña

Ciudad Universitaria

Y zona de Moncloa

Donde una beata místico fascista

Paseadora de peperretes

Viene a ver a su novio

Vestido con mascarilla de Covid 19

Tres veces por semana.

Él se llama Celedonio, y ella Misericordia.

Se sientan junto al Pirulí (Torrespaña)

Torre de Telecomunicaciones

Para hablar de Política.

-Misi: Cada vez que me asomo a la ventana

De mi piso en alquiler

Me cago en la madre que cagó al Presidente

Y le llamo “hijo de puta”

Alegrándome de que los franco católico fascistas

Le vapuleen como a un pelele

En la Calle de Ferraz

Y le digan salvajadas bendecidas por la Iglesia.

-Celedonio: Cállate, ay tontona

No digas tantas disparatadas

Denuestos, improprios

Bufidos, groserías, tarascadas.

No seas tan soez y católica

Pues, aunque cagues trufas místicas

Que alegran el paladar de tu partido e Iglesia

Algún día esta fanfarria se volverá contra ti.

¡Vayamos a hacer sexo al Templo de Nebod.

Él, agrestemente alborotado

Ella, audazmente atrevida

Hicieron sexo junto al Templo de Nebod

Sin que nadie les viera

Poniéndole ella, al terminar el Orgasmo

Su coño como bozal en su boca

Diciéndole ella:

-Cele, el Amor es resistencia.

Ya se marchan y se meten en el Teleférico de Rosales.

Una vez dentro, a la altura de la Venta de El Batán

En la Casa de Campo de Madrid

Que alberga los toros destinados a las ferias taurinas

Que se celebran en Madrid

Ella le sacó a él la pilila, afuera de la cabina

Suplicándole disparase su eyaculación

Contra las putas que pululan por El Batán

Rogándole briosamente:

-Apunta bien Cele, cariño.

A ver si dejas preñada a una de esas putas

Y no caiga, como el otro día

**En la boca de una manifestante pro vida
Que miraba hacia la cabina
Como boba de baba “miramelindos”.**



Foto de Daniel

AMOR ENTRE RANA Y RANO

El rano Ramojo se ha puesto morado de tanto amar.

La rana Ramona se ha puesto azul de tanto aguantar

Sintiendo en sus entrañas el amor de Ramojo

Como la poda del olivo.

Ahora, agotados y cansados, rozados ligeramente

Sueñan en los renacuajos que vendrán

Cayendo sobre el suelo

En una semana sin jueves

El cuerpo levantado

Y las manos en actitud de asir o agarrar

Ese escobajo del racimo de uvas

Que ha caído sobre la charca donde habitan

Tirado por un niño rapaz de ranas

O esa rapa, flor del olivo que ha traído el viento

O ese perro raposero que se emplea

En la caza de montería

Y especialmente en la de zorras

O ese rapsoda, o político en tiempo de elecciones

Cantor ambulante, el uno

O engañabobos, el otro

Que van de pueblo en pueblo

Pescando las ranas de las charcas o pilones

De modo extraordinario o ridículo

Asustando a la polla de agua

Que se larga en tiempo bonancible

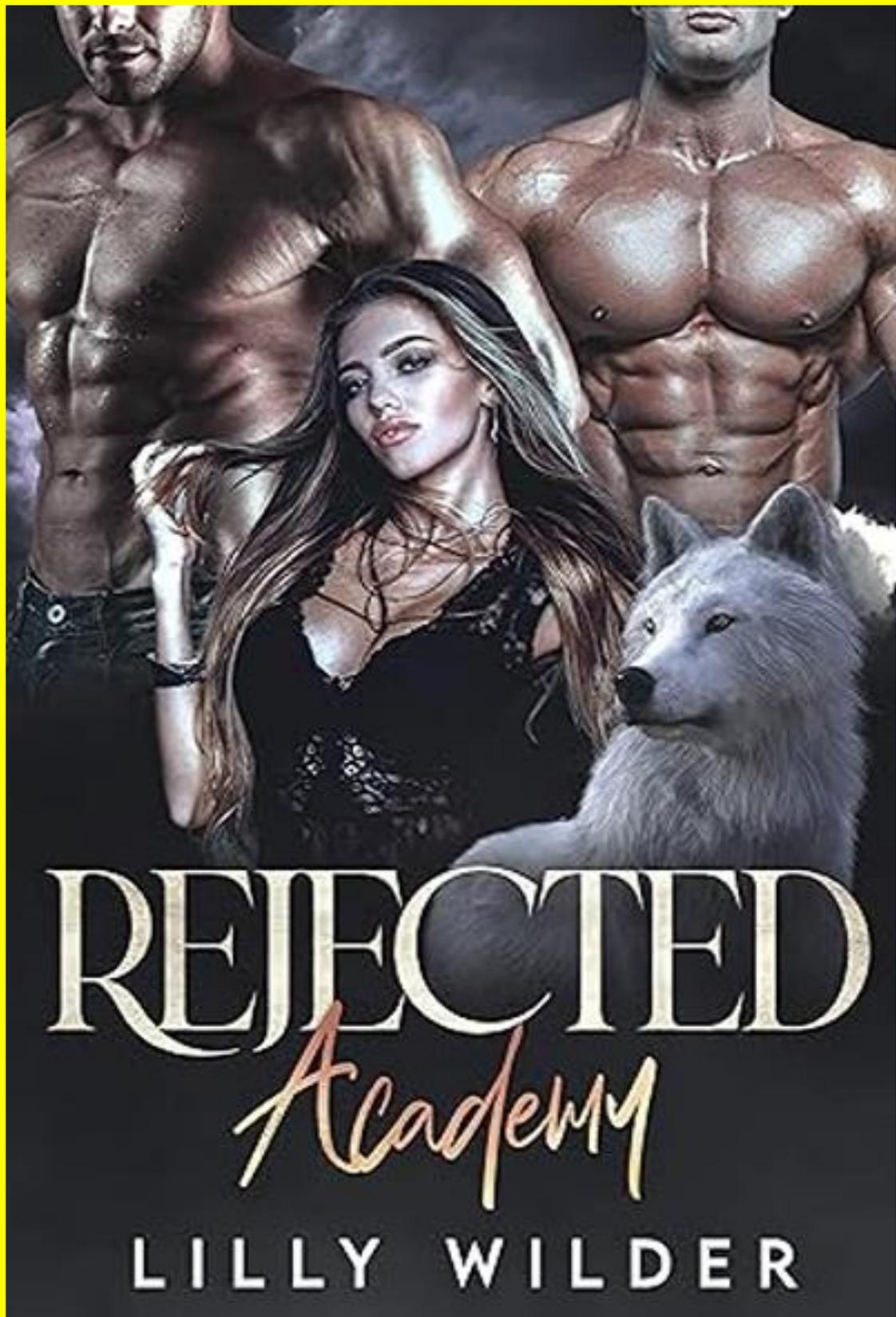
Pues infunden miedo

Sin que se rompan la trama ni la urdimbre

De un cambio de ambiente

En las larvas acuáticas de estos Anfibios

Ni en sus estadios sucesivos de metamorfosis.



AMOR RECHAZADO

Guapalupe, virgen y guapa doncella

Me invitó a conocer a su nuevo novio

**Al que conoció en la cafetería
De un hotel de cuatro estrellas
En la Gran Vía madrileña.
Había quedado con él
En el pretil del puente de San Isidro
Que va desde Plaza Marqués de Vadillo
A Glorieta de Pirámides
Para hablar y comer pipas de girasol
O de calabaza, pues él le decía
“Que eran buenas para la próstata”.
Ante de entrar en el puente
Le vimos a él sentado
Mirando a las musarañas o batuecas
Guapalupe me dijo que él era
Un tío robusto, musculoso y fornido.
-Como ese que aparece bien hermoso
En la portada del libro de Lilly Wilder
Que estás leyendo.
-Y tú como la chica que está en ella
¡Tan bella; le contesté yo.
-Te he pedido, como amiga tuya
Que vengas conmigo porque, ahora
Le voy a rechazar
Y temo que se ponga como una bestia
Y me pueda llegar a pegar.
-No temas, que tienes quien te defienda.
Pero dime que te ha pasado con él**

Pues se te veía muy contenta.

-Una tarde, después de oír misa
En el Cristo de Medinaceli
Me invitó al Hotel Palace
Para, después subir a una habitación
Y colocar su cirio pascual
Entre mis piernas.

-Que es una cosa muy buena
Y adorna mucho tus muslos
Y gozarás de gloria eterna
Como gozan las almas que le veneran
En todas las iglesias; me dijo.

-Pero eso no es malo, le contesté yo.
-No lo sé. Pero, como soy primeriza
En los asuntos del sexo
Y él me dijo, lamiéndome la oreja:

-Te voy a meter, en cuanto te abras de piernas
Mi cirio pascual con toda mi musculatura
Yo le cogí miedo y me sentí como muerta.
Ahora hemos quedado para hacer las paces
O separarnos de una vez por todas
Además de que yo
No tengo gana de hombre alguno
Y, menos, si me quiere meter
Toda su muscular metempsícosis
A través de esas miasmas
Que produce su cirio pascual

**Que no es más que una larva
Meteorizando la vagina.
Así que vete preparado
Por si este Metelo, que así se llama
Se pone, furioso, agresivo
E intenta dañarme dándome un bofetón
O una patada en la barriga.**



Foto de Daniel

NO HAY BUEY QUE SE ME ESCAPE

Me cuentan esta fabulilla:

Que el padre Alfil Toledano tenía amores con la mujer del cartero del pueblo, muy devota y de confesión diaria, que tenía tierras de cereal y ganado vacuno, y estaba concertado entre ellos que él saliese por la noche a los trigos con un cencerro, con el que sonaba como un buey.

Oyéndolo, decía el cartero a su mujer:

-Corre, que son tus tierras, ve a echar aquel buey, que se ha escapado de la cuadra.

-Espera un poco, le decía ella. Abramos la ventana y tirémonos unos pedos hacia el cielo como hicimos en nuestra noche de bodas. Con ellos avisaremos al buey de que pronto llegará su dueña.

Dicen que a ella la llamaban “la Barreña”, pues tenía la boca tan ancha como el culo; y que, en la pared de la cuadra, colgaba los cencerros, como trofeos, con los que adornó, en sus días, el cuello de sus amantes, tanto curas como feligreses.

Al salir por la puerta, le decía a su esposo:

-Tú no te muevas, que no hay buey que se me escape.



Foto de Daniel

YO SOY EL BOMBONERO

Yo soy el repartidor de bombonas

Y, con mi furgoneta alquilada

Recorro las calles de Burgos

Para llevarlas a las casas

Donde me las han pedido.

Ya no es como antes

Que, en los edificios no había ascensor

Y costaba un huevo

Subirlas al hombro, y a pata.

También, hoy en día

Los edificios tienen el gas instalado

Habiendo bajado mucho su venta.

Antiguamente, era fácil

Encontrar a la señora de la casa

Que, antes de pagar la bombona

Me decía que iba a hacer la cama

Que la siguiera bondadoso

Que se lo cobraría en carne.

-Que ese nabo que tú tienes

Es una cosa muy buena

Y adorna mucho mi entrepierna

Sonriente me decía.

Hoy se vive mejor

La pobreza se sirve en latas de conserva

**Y los gobiernos, casi todos
No consienten que los pobres mueran
Ni en las guerras.
Ayer, dicen las noticias
Que explotó una bombona
Dejando la cocina de una casa
Hecha una mierda.
Los bomberos cuentan
Que se dejaron la bombona abierta
Que, al encender un cigarrillo
El gas explotó
Dejando entrar a la Muerte
Por la caída y rota puerta.
La ambulancia se llevó
A la pareja que habitaba la casa,
Un cura de la Iglesia
Que pasaba por allí
Que les dio la bendición, decía:
-Por ellos no tengáis pena
Porque sus almas se van
A la gloria eterna.
Con la bombona me quedo yo
Para cambiarla por otra nueva.**



Foto de Isabel g. de Diego

EL REY PAYASO

Este Rey Payaso se llama Grillo Rey

Que pesca truchas

Bajo el puente que cruza el río Riaza

En Torregalindo, Burgos.

Cuando no halla qué pescar

**Va a buscar grillos
Recitando esa canción jocosa
Del folclore popular:
“Cuando la zorra va a grillos
El sacristán a cardillos
Y el escribano pregunta
A cómo andamos de mes
Jodíos andan los tres”.**

**A coger grillos se lleva, casi siempre
A su precioso nieto
A quien engatusa prometiéndole
Un par de euros si cogen alguno.
Suelen ir rodeando el Castillo
Hoy en ruinas
Donde dice la gente del pueblo
Que la última que le habitó
Fue una viuda rica, Benita
Casada con un rey sin provecho
Al que llamaban “Patato a la Importancia”
Juntada con un joven barbero
Que le arreglaba el pelo
De arriba y de abajo
Con facilidad y sin escrúpulos.
Esta reina viuda
Si un hombre pasaba por su puerta
Salía tras él con una herramienta
Como rueda de afilar, diciendo:**

-Anda, hombre, ven y entra al castillo

Que te afilaré el canuto.

El hombre se marchaba corriendo

Monte abajo, gritando:

-No sé qué ganas con el barbero

Que bien ruin andas.



Isabel G. de Diego. Dibujo a mano

MI ENHEDUANNA HIMNO

Adelante sacerdotisa de Ur'

Ciudad de Sumeria.

Adelante encantadora Enheduanna

**Fruto de Sargón de Acad
Luchando hasta que mueres
Ganando grandes batallas
En cuestiones sociopolíticas
Hoy tan de actualidad.
“El Himno a Inana”
“Los himnos del templo”
Y temas como el cambio climático
La guerra, el dolor y la poesía
Gozan de gloria eterna.
Un resplandor excelente
Entra por nuestra puerta
Abierta al campo:
Es de la más linda de las Poetas
Reclamada inmediatamente
Por todos lados y por todos.
Atenea, Hera y Afrodita
Te siguen ensimismadas al ver
Tu maniobrar en los acontecimientos
Para que las guerras de los hombres
No nos dejen huérfanos.
Inana pudo contener
La primera gran guerra entre los hombres.
Y tus adorables versos
Que estoy leyendo ahora
Son la confirmación de tu Libertad y Amor.
Es en “La Exaltación de Inana”**

Diosa del Amor, la Guerra y la Fertilidad

En los que tú, Enheduana

Te comparas a la diosa

Con las fuerzas del mundo natural:

"Eres como

Una inundación repentina

Que brota por las montañas.

Lluvias torrenciales de fuego.

Fue An quien te dio poder”.

An: rey del cielo.

Señor de las constelaciones.

(Versos tomados de Sophus Helle

en Harward Review Online). 14 de diciembre de 2023).



Foto de Daniel

MENOPAUSIA SEDUCTORA DE PROSTATA

Brígida, frígida y menopaúsica

Ha llegado a Misa de doce

A la Iglesia de la Sagrada Familia

Intentando hacer amores

O sea, ligar

Con un tímido prostático

Al que llaman Potro

Hombre de hueso y calavera.

Él ha llegado más tarde

Porque es ateo de veras

Y piensa ligar con una beatorra

Que tendrá, entre sus piernas

Una tórtola halagüeña

Que olerá a incienso de Iglesia

Que le recuerde cuando era monaguillo

En su pueblo Canuto de la Vera

En la baja Extremadura.

Días antes, se habían conocido

Echando un par de bailes

En el Centro de Día

Donde, entre pícaros arrumacos

Y algún pellizco de ella

Él le prometió ir a Misa

E ir a cenar a un chino

Para después de una gran cena

**Juntar en la cama de un Hostal
Sus amables calaveras.
¡Él ha ido a comulgar tras ella
Arrimándole cebolleta ;
Terminada la tan sosa y sonada Misa
Ya afuera de la Iglesia
Ella le ha dicho
Nada más cerrar el Sacristán la puerta:
-Esta noche tragaré besos
De tu calavera
Como tú tragarás de la mía.
Mira, me he arreglado la dentadura
Para que no me pase contigo
Lo que a ti te pasó
Con aquella guapa doncella
Que al besarte te clavó el maxilar superior
En la lengua
Como me contaste bailando
En el Centro de Día.
Además de que quiero mostrar
Mi dentadura nueva
Si la Muerte, en nuestro sublime polvo
De la mano nos cogiera.
Ya cenaron en el chino.
Ya se acostaron
Echando sus ropas afuera.
Potro le mandó cerrar las piernas**

**Estando dentro de ella.
Brígida, como astuta
Dejó los labios medio abiertos.
En el Orgasmo supremo
De que le sintió muerto en sus brazos
Llamó a la Muerte
Que vino echa una fiera
Porque estaba cansada de llevarse
Tantos muertos de las guerras.
Sin rodear nuestras cabezas
Cogió a Potro y se le llevó
Agarrándole de la lengua
Preguntándole a Brígida:
-¿No te da lástima que se pierda
Este prostático de mierda?
Contestándole ella:
-Si se pierde, que se pierda, hay muchos.
Ya me vuelvo a por otro pajillero
De adoración nocturna de la Iglesia.
Cuando en brazos se me muera
Vienes a por él ¿eh?
Y si no pasas de él. Como quieras.**



Foto de Daniel

EL PENE DE MI AMIGO

A mí, Labros (el burro delante para que no se espante)

Y a mi amigo Celedonio

Nos encantan las aglomeraciones musicales

Donde actúan conjuntos de renombre y teloneros

De cuyos nombres pasamos olímpicamente

Porque lo que nos importa, de verdad

Es acercarnos a hermosas chicas, por detrás

Arrimándoles cebolleta

Diciéndoles a la oreja:

-No te turbes, reina; cariño, no te turbes

Que nosotros somos embajadores del Amor.

Si ellas consentían

Nosotros gozábamos corriéndonos

Gozando sobremanera contra sus culos.

-Labros ¿qué es esto que veo?

¡Te estás corriendo contra una preñada!

-¡Qué bueno! le respondía.

Un año agraciado

Después de visitar la Ciudad encantada de Cuenca

En pleno parque de su Serranía

Y desarrollar nuestro dibujo corporal de deposición

Junto al Tormo Alto

Imitando el proceso geológico del karst

Decidimos recorrer todos estos conciertos de encanto:

SONIC ACTS - Various venues, Amsterdam

LISTEN FESTIVAL - Various venues, Brussels

REWIRE - The Hague, Netherlands

HANGAR - Port of Brussels, Belgium

NUITS SONORES - Various venues, Lyon

HORST - Asiat Park, Belgium

LE BON AIR - Marseille, France
LENTE KABINET - Het Twiske, Amsterdam
POLLERWIESEN - Revierpark Wischlingen, Germany
BERLIN DANCE MUSIC EVENT - Berlin, Germany
PARADISE CITY - Perk, Brussels
LOVE INTERNATIONAL - The Garden Tisno, Croatia
EXIT - Petrovaradin Fortress, Serbia
DOUR - Dour, Belgium
DEKMANTEL - Amsterdamse Bos
WECANDANCE - Zeebrugge Beach, Belgium
SZIGET - Budapest, Hungary
FLOW - Suvilahti, Helsinki
XRDS - Vijverspark, Brussels
VOODOO VILLAGE - Grimbergen, Belgium

-Celedonio: ¿has preparado la mochila

Que a la espalda has de llevar?

-Sí, Labros.

Así nos fuimos por esos lugares

Icónicos de Música y Arte de Europa

Gozando de las chicas escogidas por delante y por detrás.

Un día, después de estar y gozar de lo lindo

En el Berlin Dance Music Event

Decidimos ir a la sauna del Vabali Spa Berlin

No lejos de su estación central

Donde en su zona de relajación sobre tumbona

Le vi a mi amigo su miembro erecto por primera vez

Por delante de una pieza de Bali original.

-¿Qué te parece, Labros? me preguntó.

Yo, animoso, le contesté:

-Es bonito y bueno, en buena fe.

Me recuerda al de un labrador del pueblo de mi esposa

Que, cuando se ponía a labrar

Con un mulo o asno

No se sabía se araba con la reja del arado

O con su miembro descomunal.

Yo creo que era el castigo que le dio Dios en vida

Por ser un mal hablado y cagarse en Él.

Si una señora le veía y se acercaba a él preguntando:

-Labrador ¿qué estás haciendo?

Él, amablemente, le respondía:

-Señora, vuelva cuando termine la faena

Que le enseñaré la verdadera reja de mi arado

Que segaré su lirio y a caballo.



Foto de Daniel

LA HUIDA A EGIPTO

Cuando un ángel Gabrielito

Vino a traerle a José la embajada

De que su María virginal amada

**Se había quedado embarazada
Él, sin comérselo ni beberlo
Pensó en ese gusano de manzana
Que le cayó a María
Sobre el Monte de Venus
Estando durmiendo plácida
Debajo de un manzano, sin bragas.**

**-No te turbes, José
No te turbes; haz el favor
Pues eres digno de Dios
Y, a partir de ahora
Serás elogio de cornudos.**

**Estando un día viendo
A su hermosísima amada
Que le crecía la barriga
No pudo menos que llorar
Al tiempo que recordaba
Lo que, en cierta ocasión
Le dijo su encanto amado:**

**-Que ella nunca tocaría
La elevada flauta de los hombres
Ni se dejaría meter ese carnal palo
Por la vagina o el ojete.**

**-¿Qué es esto que veo
Mi esposa preñada
Y yo sin catarlo?
¡Qué no dirán las gentes!**

José le dice a María
En tiempo de la arrancada
Por culpa de un censo
Del emperador romano:
-¿Has preparado la cesta
Que en el brazo has de llevar?
Ya echan a andar para buscar aposento
Donde María pueda explayarse
Para dar a luz.
José parece tan feliz
Tirando de la cincha del Asno
Donde María va montada a horcajadas.
Por cuadras y corrales, en Belén
Van buscando aposento
Hasta que se encuentran con un labrador
María preguntándole:
-Labrador, ¿hay por aquí aposentos?
-Pues sí, yo os dejo mi cuadra
Para que usted, señora
Pueda parir feliz.
Pero tened cuidado
No censéis al niño
Pues Herodes, asesino en serie
No deja de matarles
Que en zaga no les va
A cuantos asesinos en serie
Hay en el Mundo.

La criatura que nació
Era una preciosidad.
La colocaron en un pebre
Nada más cortar José
El cordón umbilical con los dientes.
-¡Feliz yo; exclamó José
Aunque no haya sido su hombre.
A los pocos días siguientes
El labrador vino a verles; les dice:
-Huid; marchad a Egipto
Porque los soldados de Herodes
Van manchando las casas y calles
Con sange de cadáveres de niños
Buscando al no censado; el vuestro.
Y, más, porque mi esposa
Le dijo ayer a un soldado que le preguntó:
-¿Qué señas lleva esa gente?
Respondiéndole ella:
-La mujer es muy hermosa
Y el niño que ha parido es un sol.
Su esposo es un poco más alto
Parece ser algo más viejo
Digno y de justo aprecio
Que nada ha tenido que ver con el parto.
Reniegos echó el soldado
Tan furioso se puso
Que, al momento de correrse en mi esposa

**Se salió en marcha
Corriéndose contra la cómoda
Diciendo de esta manera:
-La orden que yo tengo
Es de cogerles presos
Llevarles ante Herodes
Y, al niño, cortarle la cabeza
Que esto le da alegría
Y se corre de gusto
Al ver sangre infantil a la carrera.**

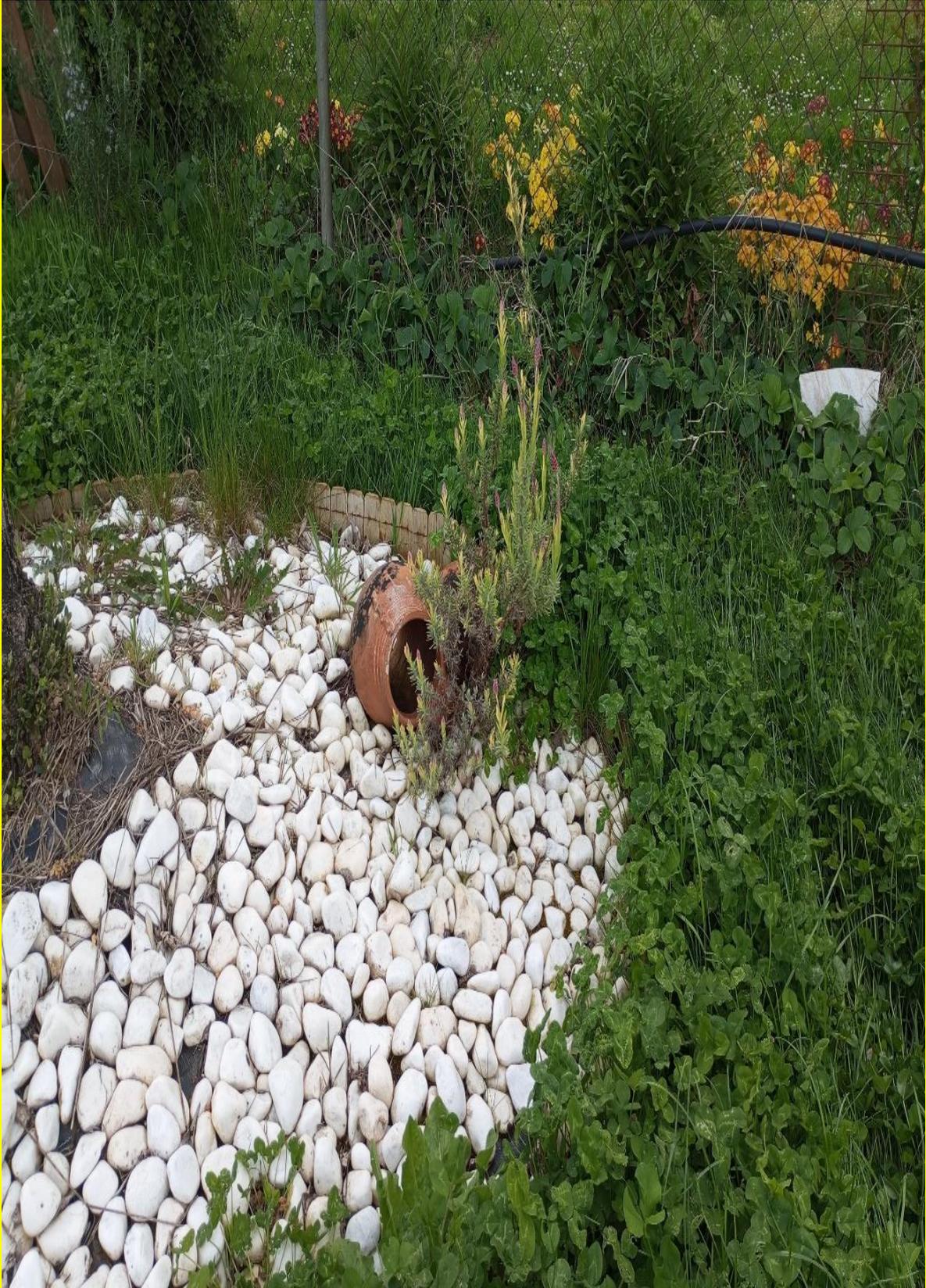


Foto de Daniel

RIO PIEDRAS

Este es un riachuelo o arroyo

**Que le daba vida al río Piedras
Procedente de la sierra del Almendro
En la provincia de Huelva
Que ayer llevaba agua
Y se pescaban fácilmente las truchas
;Hasta se cogían con la mano;
Y donde el clérigo a su sacristán
Le iba a la trucha por San Juan.
Al final de cada salmo
Flecha y Rompido, que así se llamaban
Cantaban alegres su gloria
Arrojando su eyaculación
En una ánfora de barro histórica
Exclamando muy animoso el sacristán:
-Adiós, que se va mi trucha.
Estando en estos amoríos
Cierta día se acercaron al riachuelo
Un alcaraván zancudo
De colores discretos y hábito esquivo
Y una paloma torcaz
Robusta y poderosa
Comenzando a jugar con las piedras
Como si fueran suyas.
El alcaraván amenazó con comérsela
Si no le metía por el culo
Las piedras más redonditas.
-No te voy a meter nada**

Le dijo la asustada paloma
Si quieres me montas como hace el palomo.
El alcaraván, compadecido de ella
Yo no sé porqué
Rompiendo la plática
La montó, rogándole que le dijera
Dónde había aprendido
A dejarse montar tan amablemente
Comiendo garbanzos del huerto
Contestándole ella:
-He visto montar el clérigo al sacristán
Para, después de correrse
Meterle piedras por el ano
Exclamando con dolo el sacristán:
-Reniego del puto
Que para sí no es puto.



Foto de Daniel. Dibujo en Salas de los infantes, Burgos

COMO LA TRUCHA AL TRUCHO

Eran Fiestas Principales

En San Vicente de la Barquera, Cantabria.

Mi sobrino y su moza
Volvían de echar un polvo en Prellezo
Cual borrico y borrica
Hablando y andando por la playa.
Esta joven, de buen parecer
Devota del tan buen trucho
Que le cuelga a él
Que le da salud y amparo
Cuyo recuerdo llevaba en su vientre
Como corresponde
Le dijo, como dudando de su amor:
-Si ahora tú te apeases del burro
Y te atrevieses a meter el trucho
Una vez más
Dentro de su cesta divina.
Ya sabes que yo te ayudo.
-A mí no me ayuda nadie
Pues tengo muy buen trucho
Para tu linda trucha
Él la replicó con maña.
Además que voy muy embarazado
Con esto que me cuelga
Que es una polla para una olla.
En marea baja, junto a una roca
Donde casi se ahoga, un día
El inconsciente tío Daniel
Pues iba lleno de Orujo con miel

**De Liébana Picos de Cabariezo
Se vio al sobrino arando
Los dos ojetes de la sobrina
Tan guapa y bonita
No teniendo más que un trucho.
De alegría llorando
La moza le decía a mi sobrino:
-Me has montado como a caballo
Me has metido tu santo trucho.
Hazle aire a mi culo
Que el bello pueblo
De San Vicente de la Barquera
Se ha emocionado
Pues repican las campanas solas
Como tus huevos
Cual bolas de la salud.
Hierva olla, y cuece polla
Amor mío, dime, contesta:
¿Qué le dijo el trucho a la trucha?
-Te quiero mucho.
Las amigas de la moza
Desnudas de cintura para arriba
Con fuerte gritadera
La vinieron a felicitar
Porque tenía hoy su cuerpo
Hecho una preciosidad.**



Foto de Isabel G. de Diego

TERRAZA COLOR DE CARNE

En la terraza color de carne de la casa del pueblo de Moradillo, Plaza Mayor número cinco, se realizó la acción y efecto de encarnar a Isabel, metiendo en la divina herida de mi amada el instrumento que la hiere y penetra, cebándome cual perro en la caza que coge sin soltarla.

Ese día, uno de los últimos de junio o primeros de julio, habíamos venido al pueblo para visitar y comer con los suegros, y pasar el fin de semana. Después de una larga sobremesa, yo me vine a casa, dejando allí a mi amada, pues tenía que preparar la terraza para adecuarla, colocar una mesa con sillas, subir un cubo con hielo, vasos y bebidas, además de poner un colchón de lana muy fino sobre el suelo por si nos apetecía dormir en ella, pues en la habitación dormitorio, por el calor, no había quien durmiera. ¡Que asfixia!

Ya había entrado la noche. El firmamento o cielo estaba estrellado, y una hermosa Luna llena parecía moverse como queriendo bajar de su bóveda para llegar hasta mí que, en ese instante, estaba sentado sobre el colchón, desnudo y con el miembro erecto cubierto de su luz, mirando hacia ella, y ella hacia a mí cual tórtola halagüeña.

Espíritus angélicos y bienaventurados gozaban de mi presencia admirable.

Estando yo contemplando un conjunto de varias estrellas intentando adivinar cuales eran la Osa menor, la Estrella Polar, y la Osa mayor, llegó Rita con oportunidad, como venida del cielo, quien desvestida en el sobrado, entró en la terraza como una presencia hermosa y divina llegando a mí cogiendo el miembro con las manos, diciéndome desesperada:

-¡Cielos! Métemela ya lo más adentro posible, amado.

Yo me levanté, ella se echó sobre el colchón boca arriba, puso debajo de sus nalgas un cojín que trajo bajo el brazo, se abrió de piernas y me dijo, mientras miraba la sombra que reflejaba mi miembro sobre su ombligo:

-Masajéatela un poco hasta que se ponga en carne viva. Yo, mientras tanto, retiraré los pelos que tocan los labios para que no estorben tu penetración.

Yo me arrodillé para ir a lamerle sus ninfas y besarle sus labios retirando algún pelo con la lengua.

Amachambrados, encajado uno en otra, pareciendo uno solo, penetrando en ella, con arte y astucia, a través del cielo de paladar de su Vagina, órgano digno de ser fecundado, me sentí volar al cielo con asombro de sorpresa admirado y doloroso, muy gratificante.

Antes, la luz de la Luna alumbró su madriguera de labios de dulces piedades, a la vez que acariciaba mis nalgas con una brisilla como de lengua clara y alientos vitales.

Mientras yo trajinaba y ella hacía gemidos y algún que otro ¡ay! ¡ay ¡ay! vi que, por tanto penetrarla, aparecía, de vez en cuando, en su garganta, algo parecido al glande, que era su lengua magullada, poniéndose enjuta cuando en mi boca yo la absorbía hasta querer devorarla.

Cuando ya eyaculé en ella con pelo por un canto para guarnecer y bordar un ovario, exhausto le dije:

-Creo que he hecho sonar tus Trompas de Falopio.

Ella me contestó:

-Sí que lo has hecho, pues, de felicidad, por haber entrado en mis entrañas, han salido de mi ano unos pedetes de afecto amante. Espero que no se cumpla en ti lo que dicen muchos machos: “Mientras follas queremos a la amada y en pasado el polvo, luego la olvidamos”.

-De ninguna manera, le dije yo besándola.

Abrazados, nos quedamos dormidos de cansancio, despertando cuando empezaba a aparecer la luz del día.



Foto de Daniel

VOY A MADRID A COMPRAR TABACO

Confuso y aturdido por la tremenda regañina de mi esposa, al decirle que a mí me gustaría hacer con ella lo mismo que hace mi amigo preferido con su esposa, que es ir como perro y perra enlazados al trabajo hasta entrar a sus distintos departamentos separados, ella

reniega y hace juramento de no volver a dejarme entrar en ella y, para perderme de vista, me manda a comprar tabaco.

Libre de este riesgo, estando ya en la puerta, le digo que sí, pero que me voy a Madrid a comprar tabaco; respondiéndome ella:

-A mí, como si te vas a la mierda.

Para vengarme de ella, tonto de mí, me fui a Madrid en el primer coche de línea con el fin de perderme por la Calle Orense, o la Calle la Ballesta, con el fin de introducirme en servicios o en alcobas con alguna que otra puta bruja o hechicera.

En el primer bar de la Calle la Ballesta donde entré, se acercó a mí una diosa que hablaba como un hombrón quien, agarrándome del bulto de entrepierna, exclamó:

-¡Qué buen pienso va a tomarse mi gallo;

Confundido, no me importó, porque, después de tomar unos cuantos cubatas bien cargados, y yo pagarle por adelantado el acto, ella me cogió del rabo, sacándome del bar con bien, llevándome a un piso viejo de una señora anciana, a quien yo le dije mientras me lavaba el rabo:

-Vaya chasco señora. Creo que me he confundido. Esta individua es un maromo travestido; respondiéndome ella:

-Ya lo podías haber notado por la voz o la nuez de su garganta, majo.

Desnudos, entramos en una habitación estrecha. Yo me eché sobre la cama panza arriba despertando a algún ácaro que voló; diciéndole:

-Ni tú ni yo vamos a ser apriapados (sodomizados) sin quererlo. Ponte a mamarme el miembro y, después el ano; y finito; que ya te he pagado.

Mientras ella/él me la mamaba, al punto de la eyaculación, se le cayó el paladar de plástico que llevaba, mostrando gran arrepentimiento mientras yo le/la maldecía.

Rápido, salté de la cama, me vestí, saliendo del piso sin decir ni adiós.

Luego, llamé a mi esposa diciéndole que estaba arrepentido; que, por culpa de unos cubatas, me había metido en un aprieto de hacer sexo con un travesti; que no hicimos nada; que salí con bien; y que me perdonara, por favor.

Ella bien buena, santa y maja, me contestó:

-Vuelve a casa.